

HIPERSENSIBILIDAD A CULICOIDES

Existe un grupo de pequeñas moscas, que durante las primaveras calurosas y el verano pueden producir una dermatosis prurítica en los caballos alérgicos.

Estas moscas son dípteros hematófagos de pequeño tamaño que pertenecen a las distintas especies de culicoides.

Los Culicoides están asociados a ambientes acuáticos o semiacuáticos, como el lodo, humedales o zonas pantanosas.

La dermatosis prurítica que sufre el caballo alérgico es el resultado de la picadura del insecto. La hipersensibilidad frente a los culicoides conlleva una reacción de tipo I (inmediata) y una de tipo IV (hipersensibilidad retardada) frente a un componente de la saliva del insecto.

Se ha observado una predisposición familiar, se piensa que la tendencia a desarrollar hipersensibilidad a los culicoides es genética. Aunque cualquier caballo puede verse afectado sea cual sea su raza, sexo, edad o capa, los signos clínicos se ven más a menudo en caballos a partir de los 4 años y, en zonas con alta densidad de insectos, puede aparecer antes del año de edad.

La distribución de las lesiones depende del sitio donde se alimenten los insectos.

Existen tres patrones de distribución característicos:

El clásico patrón dorsal; caracterizado por prurito intenso en la base de la cola y en la crinera y lesiones que se extienden a la cabeza, los pabellones auriculares, la nuca, la cruz, las espaldas e incluso las tablas del cuello y la cara.

El patrón de distribución ventral; es la dermatitis de la línea media con lesiones en las axilas, la región inguinal y la cara interna de las extremidades posteriores.

Algunos presentan una combinación de esos dos patrones con prurito generalizado. Independientemente de la localización, las pápulas suelen progresar a excoriaciones, costras, ulceraciones e inflamación con prurito crónico. El proceso empeora con la edad. Además de las lesiones dérmicas resultantes de la alergia, los insectos pueden actuar como vectores transmisores de virus, agentes causantes de enfermedades como la enfermedad equina africana o la encefalomiелitis equina.

Se puede prevenir la aparición de esta alergia estacional controlando los insectos y evitando que piquen.

Pautas preventivas:

- Durante las horas de mayor actividad de los mosquitos, mantener a los caballos estabulados con mosquiteras en ventanas y puertas; se pueden impregnar con insecticidas. La instalación de un ventilador en el establo, dificulta su vuelo.
- Las larvas de culicoides se encuentran en el barro, tierra y restos orgánicos de los márgenes de las charcas, grietas...en cualquier punto de agua así como en restos vegetales, humus, estiércol..., siempre que sea posible deben eliminarse estas zonas de reproducción.
- Utilizar un repelente de insectos sobre el cuerpo del caballo como las piretrinas sintéticas.

- En las crines y en la cola, se pueden aplicar productos grasos que impiden que los culicoides lleguen hasta la piel al quedar adheridos al pelo.
- Existen tratamientos sintomáticos a base de antipruríticos sistémicos para recuperar el estado normal de piel y complementar las medidas de control de insectos.